



Historia, Geografía y Ciencias Sociales.
Profesora: Yenny Meik Poblete Espinoza.
Liceo Politécnico C-52 "Ema Espinoza Correa"
Lautaro.

Guía de Aprendizaje Octavo año Básico.

Semana 15-06-2020.



OA 2: Comparar la sociedad medieval y moderna, considerando los cambios que implicó la ruptura de la unidad religiosa de Europa, el surgimiento del Estado centralizado, el impacto de la imprenta en la difusión del conocimiento y de las ideas, la revolución científica y el nacimiento de la ciencia moderna, entre otros.

1. Lee el siguiente texto y responde las siguientes preguntas.

Periodificación: las divisiones tradicionales de la historia

Deseo referirme ahora al esquema tradicional que se arrastra desde hace siglos en Occidente y que ha cortado la Historia "Universal" en lonjas llamadas Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea. Según los que idearon este esquema, en él cabrían todas las manifestaciones elevadas del genio humano, tanto en el espacio como en el tiempo.

Sin desconocer que esta concepción tiene ventajas de índole sobre todo pedagógica para explicar la Historia en un cierto orden en colegios y universidades, hoy por hoy ella resulta insostenible y se mantiene como verdadero fósil del pasado - producto de una época desaparecida- por razones de simple comodidad. La verdad es que ningún otro esquema general ha logrado imponerse en la mente de los estudiosos occidentales, a pesar de los repetidos esfuerzos de historiadores, filósofos y divulgadores, que atacan desde hace años el esquema, en forma implacable. Por cierto, he decidido sumarme alegremente a los ataques y llevo algunos años en la ofensiva.

La división en cuestión data del período llamado del "Post-Renacimiento" y parece haber sido obra de un erudito alemán, profesor de la Universidad de Halle, Christoph Keller (1634-1707), quien latinizó su nombre y se llamó a sí mismo Cellarius. Keller era un entusiasta traductor y publicador de textos latinos clásicos y, entre 1685 y 1696, imprimió tres volúmenes de Historia, para uso de sus alumnos, que llevaban los títulos de Historia Antiqua, Historia Media Aevi e Historia Nova. Por cierto, este autor no hacía más que recoger criterios que se venían gestando desde hacía un par de siglos, pero tiene el mérito -si es que puede hablarse de mérito- de haberlos divulgado y formulado de manera definitiva. Evidentemente, la división kelleriana no comprendía más que las tres primeras Edades: Antigua, Media y Moderna. La excrecencia de la Edad "Contemporánea" es invención del Siglo XX pero también tuvo éxito entre los especialistas, ya que ha ido extendiéndose hasta cubrir todo lo que va transcurrido desde fines del siglo XVIII en adelante. De tal forma que hoy se llama "contemporáneo" a todo lo que va desde la Revolución Francesa hasta nuestros días, resultando absurdos totales. ¿Imagina alguien la contemporaneidad de Luis XVI y Yeltsin o de María Antonieta y Claudia Schiffer? Pues, para nuestros metodólogos y divulgadores -así como para el gran grueso de los peritos y público en general- el esquema sigue vigente...

En otras partes he señalado, en forma sistemática, los grandes defectos de esta periodificación. Aquí no cabe más que subrayar los vicios de fondo, que son enormes pues deforman abiertamente la Historia. El primero sería el de ser fruto de una concepción racionalista del mundo, que prevaleció en Occidente entre los siglos XVII y XIX; concepción que hoy día ha desaparecido en gran medida y que se mantiene solo como punto de referencia general. Según ella, se trata de realzar las épocas del hombre en que habría predominado un enfoque racionalista de la realidad, distinguiéndose dos períodos en que ello habría ocurrido: la Antigüedad greco-romana y la época Moderna, en que vivían los forjadores del esquema. Estos dos períodos habrían visto el florecimiento del análisis filosófico y científico, el desarrollo de las bellas artes y las letras, el progreso de la libertad. Entre ambos se extendería un hoyo negro y profundo, en el que prevalecieron la ignorancia, la superstición, el fanatismo y la tiranía religiosa, retrocediendo la Razón ordenadora hasta casi desaparecer. Gibbon expuso esa visión claramente. Por ese motivo tal edad fue llamada Media, por estar en medio de dos edades avanzadas.

La Edad Media, por lo tanto, no tenía un significado propio ni un contenido específico, sino que constituía un hito entre dos épocas valiosas. De ahí que el término Edad Media fuese tornándose, con el correr de los siglos, en un término peyorativo, llegando a significar, por contraposición, el predominio de la barbarie, de la intolerancia y del oscurantismo, a la par que la carencia de creatividad, de espíritu progresista, de "humanismo". Hasta el día de hoy se cita la Edad Media en términos despectivos y el adjetivo "medieval" es sinónimo de inculto y retrasado. Así vemos cómo un período de la Historia que comenzó desprovisto de toda valoración terminó por cargarse de connotaciones negativas. ¡Curioso retruécano de la historia del pensamiento!

Otra crítica importante es que el esquema que vemos carece de un criterio básico y uniforme de clasificación. Al estirarlo indefinidamente desde el siglo XVII, sus sustentadores fueron estableciendo hitos o límites para separar una Edad de otra. Más tarde se trató de encontrarle un significado a dichos límites. Cellarius había fijado el final de la Edad Antigua en el reinado de Constantino, lo que luego se traspuso a la caída del Imperio Romano de Occidente. La caída del Imperio.

Romano de Oriente, a su vez, habría acarreado el final de la Edad Media. Luego de la muerte de Cellarius, sus continuadores fijaron la Revolución Francesa como término de la Edad Moderna, para pasar a la Edad Contemporánea. A esto, que no sería tan grave pues hay una cierta unidad política en el proceso de separación de edades, se agregaron otros criterios. Así, por ejemplo, se habló de Renacimiento o de Reforma, para señalar el comienzo de la Edad Moderna, siendo éstos criterios culturales o religiosos. Se pretendió establecer la Revolución Industrial como inicio de la Era Contemporánea, lo que conlleva un criterio económico. En nuestros días se habla de Era Atómica o Espacial, como sucesora de la Edad Contemporánea, introduciendo así un criterio de índole científica. Etcétera. Todo esto es caótico y sin sentido, e indica la falta de un pensamiento claro que guíe la periodificación. Todo intento de dividir la Historia en etapas es lícito cuando se basa en un criterio preciso, objetivo y comprobable en la realidad. Así, por ejemplo, podemos establecer en Historia del Arte los períodos llamados Bizantino, Carolingio, Románico, Gótico, Barroco, Rococó, Neo-Clásico, y otros; o, en Historia Económica una época de economía rural, una época de intercambio comercial, una época de economía industrial, y así sucesivamente. Pero pretender englobar varios conceptos en un solo esquema y darle a este último el carácter de "Universal", resulta más de lo que la decencia permite (...). La vieja periodificación de Cellarius adolece de otras fallas, de las cuales solo señalaré las más peligrosas. Así, por ejemplo, mucho se ha dicho que presenta una visión exclusivamente occidentalista de la Historia y que los hitos que delinea no conciernen más que a los pueblos europeos o americanos que salieron de la penetración occidental en América. En efecto, eso es cierto, ya que es claro que nada pueden haber sabido los aztecas o los incas del Imperio Romano, o los chinos e hindúes del Renacimiento o de la Revolución Francesa. De este modo, el esquema resulta jactancioso al intentar englobar todas las culturas en moldes de exclusiva validez occidental.

2. Responde en tu cuaderno las siguientes preguntas.

- ¿Qué aspectos positivos tiene esta periodización histórica?
- ¿Cuáles son las principales críticas a la Periodificación de Cellarius Keller?
- ¿Qué dice el texto acerca de la edad media?
- ¿Cómo es definida la edad moderna?
- Desde su perspectiva ¿qué condiciones se requieren para establecer un cambio de época?

3. Define los siguientes conceptos en tu cuaderno:

Humanismo.	Método Científico.
Renacimiento Artístico.	Grecorromano.
Imprenta.	Razón.
Edad Moderna.	Pensamiento.

4. Lee las siguientes fuentes Técnicas para la difusión del conocimiento: la imprenta

“En realidad, el factor principal del elevado precio de los libros medievales era el coste de la copia. Los buenos copistas eran escasos. Al final de la Edad Media, los [escribas] monásticos habían perdido en gran medida su importancia y era en las grandes ciudades [...] donde se encontraban fundamentalmente los escribanos, convertidos por entonces en artesanos profesionales. La confección de un libro llevaba mucho tiempo, por no hablar de los libros de lujo adornados con miniaturas, verdaderas obras de arte destinadas sobre todo a prelados, grandes señores y reyes”.
Verger, Jacques (1999). Gentes del saber en la Europa de finales de la Edad Media.

“La intensificación del uso del libro por los universitarios tiene una serie de consecuencias [...]. En adelante el libro es consultado a menudo y transportado de un lugar a otro. Su formato se hace más pequeño, más manejable. La letra minúscula gótica, más rápida, reemplaza a la antigua letra [...]. Esta letra corresponde también a un progreso técnico: se abandona la caña de escribir para adoptar la pluma de ave, en general de ganso que permite “mayor facilidad y rapidez en el trabajo [...]”. El desarrollo del oficio intelectual determinó la era de los manuales, del libro manuable que se maneja. Es este un testimonio notable de la aceleración en la circulación de la cultura escrita y en su difusión. El libro ya no es objeto de lujo, sino que se ha convertido en instrumento [...]”
Le Goff, Jacques (1996). Los intelectuales en la Edad Media

“Aunque la imprenta modificó las condiciones bajo las que se producían, se distribuían y se consumían los textos, tal transformación no se hizo desechando las creaciones de la cultura manuscrita, sino reproduciéndolas en cantidades mayores [...] de forma que se estaban expresando simultáneamente los espíritus de dos momentos diferentes”.
Eisenstein, Elizabeth (1994). La revolución de la imprenta en la Edad Moderna europea.

5. según las fuentes anteriores, responde las siguientes preguntas.

- ¿Qué elementos caracterizaron la producción de libros durante la Edad Media?
- ¿Qué semejanzas y diferencias advierten entre la producción de libros durante la Edad Media y la Edad Moderna?

6. Desde tu perspectiva:

- ¿Afecta en cómo se concibe el tiempo tener una información instantánea?
- ¿Cómo nos ha afectado a nosotros la instantaneidad de las redes sociales?
- ¿Se habrá dado un fenómeno similar en aquella época?

QUÉDATE EN CASA...

¡BUEN TRABAJO!

DEBE SER ENVIADO AL SIGUIENTE CORREO ELECTRÓNICO:

yennymeik@hotmail.com